

Breno Onetto
Universidad Austral de Chile

Friedensfeier Fiesta de la Paz F. Hölderlin (Esbozo en prosa del poema)



Nota Preliminar

El poema e himno del período de madurez de Hölderlin, “Fiesta de la Paz”, data aproximadamente del año 1801. El 9 de febrero del mismo año se firma la paz de Lunéville entre Francia y Austria, que ponía fin a la segunda guerra de coalición, entregándose el margen izquierdo del Rin a las fuerzas de Napoleón. En cartas de la misma época, el poeta le comunicaba a su hermano la alegría que tal momento histórico le causaba: “creo que ahora empezarán a marchar bien las cosas” (Carta del 23.2.01 desde Hauptwil, Suiza). En espera de la misma paz le había expresado anteriormente a esta fecha, en su despedida: “recibe en tu corazón la alegría serena pero inexpressable del mío, hasta que no sea la alegría solitaria del amigo y hermano”. Esa alegría era la alegría de una ansiada paz que se estaba gestando en el corazón del poeta y que, como dirá luego él mismo: “brindará muchas cosas que muchos esperan, pero también lo que pocos presienten”.

El poema de la “Fiesta de la Paz” canta motivado por esa paz histórica, pero se distancia absolutamente de ella en la medida que espera una edad dorada o ansía una nueva edad terrenal que su propia poesía anhela volver a encontrar, en una tierra que padece el “duelo sagrado” de la ausencia de lo divino. En medio de ese *pathos*, el poeta espera por una nueva parusía del dios, epifanía que canta su poema a través de una síntesis o reencuentro entre los dioses griegos y el dios de la cristiandad, dioses que yacen muertos, pero no olvidados. El adolescente del poema es esa nueva divinidad esperada, pero que vendrá dando señas desde la naturaleza hasta volver a mostrarse entero a la comunidad de Occidente.

Del poema existen una primera versión breve en prosa y dos esbozos previos en verso, antes de la versión final compuesta por cuatro triadas de estrofas o partes; las versiones previas no despliegan el encuentro final reconciliatorio de los dioses occidentales con la naturaleza y la fiesta de llegada del dios, pero advierten de su inminente proximidad; estas versiones primeras en verso son muy poco conocidas, por lo que intento aquí un acercamiento al trabajo inicial del poema, texto último que se halla traducido en su integridad por J. Luis Verma, en el ensayo de Peter Szondi, “Estudios sobre Hölderlin” (Destino, Barcelona 1992;112-123). Existe otra versión completa de todo el desarrollo del poema, poco difundida, hecha por el germanista colombiano Rafael Gutiérrez Girardot. La versión que publicamos la extrajimos de Friedrich Hölderlin, *Sämtliche Werke und Briefe*, edición de Michael Knaupp, en tres volúmenes, Darmstadt 1992.

Fiesta de la paz

(Esbozo en prosa del poema)

Un coro es pues lo que somos. Por eso, todo lo celeste que ha de ser nombrado, una cifra, ha de ser mantenido en silencio, sacramente, y salir puro de nuestros labios.

¡Pues, mira! ya es el atardecer del tiempo, la hora en que los peregrinos se dirigen a su sitio de reposo. Pronto entrará un dios por el otro. Mas sólo para que no les falte tampoco su ser más predilecto, del cual todos dependen... Y todos ellos sean un todo único, en ti, y los mortales todos, sean los conocidos hasta ahora.

Por eso, hazte presente, muchacho. Ningún otro que no seas tú, ha de valer por el resto de los demás. Por ello es que aquellos a quienes se lo has dado, han hablado por el lenguaje; y tú mismo lo has dicho, que llegaremos en verdad a las alturas y que rogaremos también en los templos. Bienaventurado fuiste entonces, pero ahora lo serás aún más, cuando te nombremos con los amigos de la tarde y cantemos desde lo alto, y a tu alrededor se encuentren todos los tuyos. Desechada sea ahora la cubierta. Pronto han de quedar en claro también otras cosas, y no hemos de atemorizarnos por ello.

(Primer esbozo en verso)

Reconciliadora, en la que nadie creía
ahora estás aquí; figura amigable
la que adoptas para mí, inmortal, pero
yo reconozco lo elevado

Friedensfeier

(Prosaentwurf)

Ein Chor nun sind wir. Drum soll alles Himmlische, was gennant war, eine Zahl, geschlossen, heilig, aus gehen rein aus unsurem Munde.

Denn sieh! Es ist der Abend der Zeit, die Stunde wo die Wanderer lenken zu der Ruhstatt. Es kehrt bald Ein Gott um den anderen ein. Daß aber ihr geliebtestes auch, an dem sie alle hängen, nicht fehle, (...) Und Eines all in dir sie all, sein, und alle Sterblichen seien, die wir kennen bis hierher.

Darum sei gegenwärtig, Jüngling. Keiner, wie du, gilt statt der übrigen alle. Darum haben die denen du es gegeben, die Sprache alle geredet, und du selber hast es gesagt, daß in Wahrheit wir auf Höhen und geistig auch anbeten werden in Tempeln. Seelig warst du damals aber seeliger jetzt, wenn wir des Abends mit den Freunden dich nennen und singen von den Hohen und um dich die Deinigen all sind. Abgelegt nun ist die Hülle. Bald wird auch noch anderes klar seyn, und wir fürchten es nicht.

(Erster Versentwurf)

Versöhnender der du nimmergeglaubt
Nun da bist, Freundesgestalt mir
Annimmist Unsterblicher, aber wohl
Erkenn ich das Hohe

que hace doblegarse a mis rodillas,
y casi como un ciego debo
preguntarte, celestial, hacia dónde me
llevas,
de dónde eres, ¡bienaventurada paz!
Yo solo sé esto, mortal no eres,
pues mucho puede aclararle a uno
un sabio o los amigos que se muestren
fieles, pero cuando
aparece un dios sobre el cielo, la tierra y el
mar
viene una claridad que lo renueva todo.

Alguna vez nos alegró a nosotros, también,
de mañana, cuando el taller estaba
tranquilo,
en los días de fiesta, y las flores en la
quietud
florecían también ellas hermosas, y claras
brotaban
las vivas fuentes.
Lejos resonaba el horrible canto de la
comunidad,
donde semejante al vino sagrado, los dichos
más secretos
envejecían, aunque fuesen violentos alguna
vez, crecidos
en la tormenta del dios en el verano,
ciertamente que apaciguaban las
preocupaciones
y las dudas, pero jamás supe cómo es que
me sucedieran,
pues no existían al nacer, ¿por qué os
vinisteis
una noche ya encima mío, que no
logré ver la tierra, y con esfuerzo tuve que
respiraros a vosotros, ¡aires celestiales!?

Estaba predeterminado. Y el dios se reía,
cuando incontenibles, pero sujetas por sus
cerros,
le bramaban enojadas las corrientes, en las
férreas orillas;
de manera profunda, donde ningún día
nombra a los enterrados.
Y ¡oh! que siempre tú, todopoderoso, me
sostengas
también a mí, y me vigiles el alma que se
escapa fácilmente,
por eso tengo hoy la fiesta, y al anochecer

Das mir die Knie beugt,
Und fast wie ein Blinder muß ich
Dich, himmlischer fragen wozu du mir,
Woher du seiest Friede!
Diß Eine weiß ich, sterbliches bist du
nichts,
Denn manches mag ein Wieser oder
Der treuanblickenden Freunde einer
erhellen, wenn aber
Ein Gott erscheint, auf Himmel und Erd
und Meer
Kömt allerneuende Klarheit.

Einst freueten wir uns auch,
Zur Morgenstunde wo stille die Weerkstatt
war
Am Feiertag, dun die Blumen in der Stille,
Wohl blühten schöner auch sie und helle
quillten lebendige
Brunnen.
Fern rauschte der Gemeinde schauerlicher
Gesang,
Wo heiligem Wien gleich, die geheimeren
Sprüche
Gealtert aber gewaltiger einst, aus Gottes
Gewittern aber gewaltiger einst, aus Gottes
Gewittern im Sommer gewachsen,
Die Sorgen doch mir stillen
Und die Zweifel aber nimmer wußt ich, wie
mir geschah,
Denn kaum geboren, warum breitetet
Ihr mir schon über die Augen eine Nacht,
Daß ich die Erde nicht sah, und mühsam
Euch athmen muß, ihr himmlischen Lüfte.

Zuvorbestimmt wars. Und es lächet Gott,
Wenn unaufhaltsam aber von seinen
Bergen gehemmt
Ihm zürnend in den ehernen Ufern brausen
die Ströme;
Tief wo kein Tag die begrabenen nennt.
Und o, daß immer allerhaltender, du auch
mich
So haltest, und leichtentfliehende Seele mir
sparest,
Drum hab ich heute das Fest, und abendlich

<p>florece en la quietud y por doquier el espíritu, y aunque se me pusiera gris la cabellera, no obstante, yo aconsejaría que se procure a vosotros, amigos, el banquete y el canto, y suficientes guirnaldas y tonos en tiempos así, semejantes a jóvenes inmortales. Y a muchos quisiera invitar, pero ¡oh tú! conocido en lo dorado, junto a la fuente, ilumina vuelto hacia los hombres con amistosa seriedad bajo la palma siria, y los queridos te envolvían de fieles nubes, Hazte presente, muchacho, ahora, primero, pues antes de acabar de decir te reclamó, y rápidamente se ocultó aquella alegría, que tú alcanzaras, y muy ensombrecedora se extendió por encima tuyo y de manera terrible una fatalidad, Así rápidamente pasajero es todo lo celestial; pero no en vano. Y sabiendo siempre la medida, con mano cuidadosa toca la morada de los hombres un dios, sólo por un instante y nadie de ellos lo sabe, mas largamente han de recordarlo y preguntar luego, quién era. Pero cuando haya pasado un tiempo, lo conocerán.</p>	<p>in der Stille Blüht rings der Geist und wär auch silbergrau mir die Loke, Doch würd ich rathen, daß wir sorgten ihr Freunde Für Gastmahl und Gesang, und Kränze genug und Töne Bei solcher Zeit unsterblichen Jünglingen gleich. Und manchen möcht ich laden aber o du im goldenen bekant am Brunnen, Es leuchtet zugethan den Menschen freundlichest unter den syrischen Palmen, und die lieben umhüllten dich das treue Gewölk, Sei gegenwärtig Jüngling, jetzt erst, denn noch ehe du ausgeredet Rief es herab, und schnell verhüllt war jenes Freudige, das Du reichtest, und weitumschattend breitete sich über dir Und furchtbar ein Verhängniß, So ist schnellvergänglich alles Himmlische, aber umsonst nicht. Des Maases allzeit kundig rührt mit schonender Hand Die Wohnungen der Menschen Ein Gott an, einen Augenblick nur Und sie wissen es nicht, doch lange Gedenke sie daß, und fragen, wer es gewesen. Wenn aber eine zeit vorbei ist, kennen sie es.</p>
--	--

Y humano alivio le sigue al
agradecimiento,
pero al don divino lo hará por largos años
el sufrimiento primero y la locura,
que hace brillar el elevado rayo
suave en la época que sigue
a través del sagrado desierto,
por ello, ¡oh divino! hazte presente,
y más bello que nunca, sé tú,
oh reconciliador, ahora reconciliado, para
que al

Und menschlicher Wohlthat folget der
Dank,
Auf göttliche Gaabe aber jahrlang
Das Laid erst und das Irrsaal,
Daß milder auf die folgende Zeit
Der hohe Stral
Durch heilihe Wildniß scheine
Darum, o Göttlicher! Sei gegenwärtig,
Und schöner, wie sonst, o sei
Versöhnender nun versöhnt daß wir des
Abends

anochecer
con los amigos te nombremos, y cantemos
A los elevados, y junto a ti también otros
estén.
Pues seco casi, se consumía entero
en las llamas del sacrificio el fuego sagrado
Allí envió el padre encendiéndose
rápidamente
lo mas amado que el tenía,
para que inflamándose,
y si siguen alimentándose de estirpe en
estirpe,
los hombres se hallarían tan colmados de
bendiciones,
que cada uno se olvidaría bastante y en
forma arrogante del cielo,
entonces hablo él ordenando que haya un
nuevo comienzo
y ¡mira! lo que tú callaste
lo trajo la consumación de los tiempos
Lo sabías muy bien, pero no cuando vivías,
ya que a morir
fuiste enviado;
Y era cada vez mas grande, pues su campo,
como el mismo
dios de los dioses, ha de ser también uno de
los otros.

Pero cuando llega la hora
como el maestro aparece él, desde el taller,
y otro es el vestido que trae y por eso
no uno de fiesta
como un signo de que también algo distinto
le ha sobrado en la obra.
Mas raro y grande aparece él.
Y de ese modo también tú
y nos deleitas, a los hijos de la amada
tierra,
que nosotros, en la medida que nos
hallemos
maduros para la fiesta, la celebremos todos
y no
contemos a los dioses, uno ha de estar
siempre para todos
¡semejante a la luz del sol! divina es
saludada en el declinar de tus días.
Y queriendo nos mantenemos ahora.

(Segundo esbozo en verso)

Mit den Freunden dich nennen, und singen
Von den Hohen, und neben dir noch andere
sein.
Denn verseigt fast, all in Opferflammen
War ausgeathmet das heilige Feuer
Da schikte schnellentzündend der Vater
Das liebendste, was er hatte, herab
Damit entbrennend,
Und wenn fortzehend von Geschlecht,
Die Menschen wären des Seegens zu voll,
Daß jeder sich genügt und übermüthig
versgäße des Himmels,
Dann sprach er soll ein neues beginnen,
Und siehe! Was du verschwiegest,
Der Zeiten Vollendung hat es gebracht.
Wohl wußtest du es, aber nicht zu leben, zu
sterben warst du
gesandt,
Und immer größer, denn sein Feld, wie der
Götter Gott
Er selbst, muß einer der anderen auch seyn.

Wenn aber die Strunde schlägt
Wie der Meister tritt er, aus der Werkstatt,
Und ander Gewand nicht denn
Ein festliches ziehet er an
Zum Zeichen, daß boch anderes auch
Im Werk ihm übrig gewesen.
Geringer und größer erscheint er.
Und so auch du
Und gönnest uns, den Söhnen der liebenden
Erde,
Daß wir, so viel herangewachsen
Der Feste sind, sie alle feiern und nicht
Die Götter zählen, Einer ist immer für alle
Mir gleich dem Sonnenlichte! Göttlicher
sei
Am Abend deiner Tage begrüßet.
Und mögen bleiben wir nun.

(Zweiter Versentwurf)

Reconciliadora, en la que nadie creía
ahora estás aquí; figura amigable
la que adoptas para mí, inmortal, pero
yo reconozco lo elevado
que hace doblarse a mis rodillas,
y casi como un ciego debo
preguntarte, celestial, hacia dónde me
llevas,
de dónde eres, ¡bienaventurada paz!
Yo solo sé esto, mortal no eres,
pues mucho puede aclararle a uno
un sabio o los amigos que se muestren
fieles, pero cuando
aparece un dios sobre el cielo, la tierra y el
mar
viene una claridad que lo renueva todo.

Por eso tengo hoy la fiesta, y al anoecer
florece en la quietud y por doquier el
espíritu, y aunque se me pusiera gris la
cabellera,
no obstante, yo aconsejaría que se procure a
vosotros, amigos,
el banquete y el canto, y suficientes
guirnaldas y tonos
en tiempos así, semejantes a jóvenes
inmortales.

Y a muchos quisiera invitar, pero ¡oh tú!
que te vuelves hacia los hombres con
amistosa seriedad,
allí bajo la palma siria,
cerca de la ciudad, junto a la fuente, allí
permanencias
El campo de trigo silbaba alrededor queda
respiraba la frescura
de la oscuridad de la montaña consagrada,
y los queridos amigos, las fieles nubes
te envolvían a ti también, para que suave el
rayo puro y osado
suave de arriba venga ¡oh muchacho! por el
desierto
ah! pero oscuramente te cubría, en medio
de la palabra
terrible y decisiva una mortal fatalidad. Así
de rápidamente
pasajero es todo lo celeste; pero no en
vano.

Pues, cuidadosamente, y sabiendo siempre

Versöhnender der du nimmergeglaubt
Nun da bist, Freundegestalt mir
Animmst Unsterblicher, aber wohl
Erkenn ich das Hohe
Das mir die Knie beugt
Und fast wie ein Blinder muß ich
Dich, himmlischer fragen wozu du mir,
Woher du seiest, seeliger Friede!
Diß Eine weiß ich, sterbliches bist du
nichts,
Denn manches mag ein Weiser oder
Der treuanblikenden Freunde einer
erhellen, wenn aber
Ein Gott erscheint, auf Himmel und Erd
und Meer
Kömt allerneuende Klarheit.

Drum hab ich heute das Fest, und abendlich
in der Stille
Blüht rings der Geist und wär auch
silbergrau mir die Loke,
Doch würd ich rathen, daß wir sorgten ihr
Freunde
Für Gastmahl und Gesang, und Kränze
genug und Töne
Bei solcher Zeit unsterblichen Jünglingen
gleich.

Und manchen möcht' ich laden, aber o du,
Der freundlich ernst den Menschen
zugethan
Dort unter syrischer Palme
Wo nahe lag die Stadt am Brunnen gerne
weiltest,
Das Kornfeld rauschte rings still athmete
die Kühlung
Vom Dunkel des geweihten Gebirgs,
Und die lieben Freunde, das treue Gewölk
Umschatteten dich auch, damit der reine,
kühne
Durch Wildniß mild der Stral von oben
kam o Jüngling!
Ach! Aber dunkler umschattete, mitten im
Wort dich
Furchtbar entscheidend ein tödtlich
Verhängniß. So ist schnell
Vergänglich alles Himmlische; aber

la medida,
solo por un instante toca la morada de los
hombres
un dios, de improviso, y ninguno lo sabe
¿quién?
Y hacia allá ha pasar toda arrogancia,
y a lugar sagrado tendrá que ir lo salvaje
desde lejano confín, y ejerciendo a tientas
su locura
en lo divino le encontrará un destino allí.
Nunca
sigue de buen modo a semejante regalo la
gratitud.
Muy difícil resulta asir aquello,
Pues si quien lo diese no se contuviera
hace mucho que se habrían incendiado la
cima y el suelo
por las bendiciones del hogar.

Pero de lo divino recibimos,
sin embargo, mucho. Nos fue dada la llama
en las manos, junto con el suelo y las
mareas.
Y mucho más que de un modo humano
están aquellas con nosotros, familiarizados
con las fuerzas
extrañas
Y los astros te enseñan a ti, que están
delante tuyo, y que jamás podrás tú
igualarlos.
Pero para el que es todo vida, del que
existen
muchas alegrías y cantos,
si de él uno es el hijo, un poderoso en la
calma ha de ser,
pues ahora lo reconocemos,
ahora, que reconocemos al padre,
y para celebrar días de fiesta
el elevado, el espíritu, feliz se
ha inclinado hacia los hombres.

Para dominar él fue siempre muy grande
Y no menos que él, tan vasto como fuese su
campo.
Un dios también puede, lo mismo que los
mortales
eligen una jornada de trabajo y comparten
todo destino,
que experimentan unos con otros, y cuando
retorna la paz, un lenguaje aparece

umsonst nicht.

Denn schonend rührt, des Maases allzeit
kundig
Nur einen Augenblick die Wohnungen der
Menschen
Ein Gott an, unversehn, und keiner weiß es,
wer?
Und kommen muß zum heiligen Ort das
Wilde
Von Enden fern, und blindbetastend übt
den Wahn
Am Göttlichen, und trifft ein solchem
Geschenke.
Zu schwer ist jenes zu fassen,
Denn wäre der es giebt, nicht sparsam
Längst Wäre vom Seegen des Heerds
Uns Gipfel und Boden entzündet.

Des Göttlichen aber empfiengen wir
Doch viel. Es ward die Flamm uns
In die Hände gegeben, und Boden und
Meersfluth.
Viel mehr denn nur auf menschliche Weise,
Sind jene mit uns, die fremden Kräfte
vertraut
Und es lehret das Gestirn dich, das
Vor Augen dir ist, doch nimmer kannst du
ihm gleichen...
Dem Allebendigen aber von dem
Viel Freuden sind und Gesänge,
Ist einer ein Sohn, ein Ruhigmächtiger ist
er,
Denn nun erkennen wir ihn,
Jezt da wir kennen den Vater,
Und Feiertage zu halten
Der Hohe sich, der Geist
Froh zu den Menschen geneigt hat.

Zur Herrschaft war der immer zu groß
Und geringer denn er, so weit es auch
reicher sein Feld.
Es mag ein Gott auch, Sterblichen gleich
Erwählen ein Tagewerk und theilen alles
Schiksaal
Daß alle sich einander erfahren, und wenn

entre los vivos. Como un maestro entra él entonces, desde el taller, pequeño y grande, y sin otro atuendo, pues uno festivo es el que trae puesto. Pero las leyes que rigen entre los amantes las del bello equilibrio, son válidas pues para todos desde la tierra hasta arriba en el cielo. Y el padre no reina así nunca solo allá arriba. Otros están también junto a él. Mucho ha experimentado el hombre. A muchos celestes ha nombrado, desde que somos un diálogo y podemos oír unos de otros. Pues observad es el atardecer del tiempo.

Die Stille wiederkehret, eine Sprache unter Lebenden sei. Wie der Meister tritt er dann, aus der Werkstatt, geringer und größer, und andres Gewand nicht denn ein festliches ziehet er an. Die Geseze aber, die unter Liebenden gelten Die schönausgleichenden sie sind dann allgeltend Von der Erde bis hoch in den Himmel Und der Vater thront nun nimmer oben allein. Und andere sind noch bei ihm. Viel hat erfahren der Mensch. Der Himmlischen viele genannt, Seit ein Gespräch wir sind Und hören Können voneinander. Denn siehe es ist der Abend der Zeit.

Para citar este artículo

Breno Onetto. 2005 . «Friedensfeier Fiesta de la Paz F. Hölderlin (Esbozo en prosa del poema)». *Documentos Lingüísticos y Literarios* 28: 66-71